

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRICION.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION. Entregando su importe en Madrid ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo, á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

Madrid, San. Prov. 30 trim. Ut. y Estran. 72. Las suscripciones, anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XXI. NUM. 4439 DE LA NOCHE. MADRID, LUNES 17 DE ENERO DE 1870 OFICINAS. CALLE DEL RUBIO NUM. 23

## PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica un decreto formando la secretaría de la presidencia del Consejo. Dice así:

- 1.º Se suprime la secretaría de la presidencia del Consejo de ministros, creada por mi decreto de 20 de junio del año último.
- 2.º Se crea una subsecretaría que se denominará subsecretaría de la presidencia y del Consejo de ministros.
- 3.º La planta de la subsecretaría se compondrá de un subsecretario jefe superior de administracion, ordenador general de pagos, con el sueldo anual de 2500 pesetas, y del mismo personal y con los mismos sueldos de que se componía la plantilla de la secretaría suprimida.
- 4.º Las 5000 pesetas que se consignaban en los presupuestos para libros y gastos de la ordenacion de Pagos se distribuirán, á reserva de lo que sobre este particular acuerden las Cortes Constituyentes, en la forma siguiente: 2500 pesetas para satisfacer el aumento de sueldo del subsecretario, y las 2500 restantes como aumento á gastos de material de la subsecretaría para contribuir al pago del local en que han de establecerse sus oficinas.

Por otro decreto de la presidencia se nombra jefe superior de administracion, subsecretario de la presidencia y del Consejo de ministros, y ordenador general de pagos, á D. Feliciano Herreros de Tejada, diputado á Cortes que ha sido secretario de la misma dependencia.

La Gaceta de hoy publica tres decretos del ministerio de Gracia y Justicia. Nominando subsecretario á D. Manuel Leon Moncasi. Admitiendo la renuncia del cargo de director del Registro de la propiedad á D. Bonifacio de Blas. Y nombrando director del Registro de la propiedad al diputado D. Tomás Mosquera.

Por el ministerio de Fomento se ha aprobado la transferencia de la concesion hecha á la diputacion general de Vizcaya para la construccion y explotacion del ferrocarril de las minas de Triano á la de Bilbao.

Hoy no publica la Gaceta ningun anuncio de señalamiento para el pago de cupones de los bonos del Tesoro.

La caja de Depósitos satisfará mañana desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, los intereses del segundo semestre de 1869 por los efectos públicos depositados en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 209 al 215 inclusive.

La temperatura de ayer en Madrid se elevó hasta 11 grados á las tres de la tarde y bajó á 2 á las seis de la mañana, con viento N. E. y E. N. E.

En provincias, bajó á uno bajo cero en Albacete y Bargas y subió á 13 grados en Tarifa.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

## SEGUNDA EDICION.

Segun la Epoca, en Santander sigue pensando en el Sr. D. Pedro Salaverría, para que represente en las Cortes á aquella ciudad.

A la edad de 83 años, despues de haber adquirido un notable concepto en el ejército de la Gran Bretaña, de haberse distinguido en la campaña de la India y en nuestra guerra de los siete años como general en jefe de las legiones extranjeras, ha fallecido el ilustre general inglés Lacy Evans. Este valeroso militar era el teniente general mas antiguo de nuestro ejército, y estaba condecorado con la gran cruz de San Fernando.

El diario valenciano las Provincias tranquiliza á sus paisanos con la noticia de que despues de las elecciones cesará en el gobierno el Sr. Peris y Valero.

El juzgado de primera instancia de Alicante cita, llama y emplaza, á Francisco Sarrío y Mirambell, Pascual Garcia Belda, Javier Mirambell y Soria, Manuel Marconel de Guzman, José Morant, José Cantó y Martínez, Antonio Lopez y Alted y Francisco Mora, en causa contra los mismos y otros por planes de conspiracion en sentido carlista.

El juzgado de Huesca cita, llama y emplaza á D. Antonio Astruc, en causa

contra el mismo y otros sobre insurreccion republicana.

En la cárcel de Villanueva de la Serena ha muerto asfixiado uno de los presos y otros seis han corrido el mismo peligro, á causa de un brasero que encendieron en la habitacion.

Leemos en la Epoca de anoche: «Se nos ha referido que cierto clérigo de los colocados por la revolucion andaba ayer muy diligente por el salon de conferencias buscando votos para evitar que las Cortes aprobaran la economia de 4000 rs. que se propone en el sueldo de 14000 y casa que disfruta. Acercóse, entre otros, á un ingenioso diputado republicano, el cual fué de decirle: «Yo, que para confesarme suelo buscar clérigos penetrados de los deberes de su ministerio, hallo mal que la caridad cristiana no le enseñe á Vd. la necesidad de las economías.» El curita se fué bastante corrido; pero no dejó de continuar sus gestiones.»

A causa de las diferencias que existian en el seno de la diputacion provincial de Barcelona, han presentado su dimision nueve diputados.

El gobierno francés está decidido á no tolerar que se traspase en lo mas minimo el limite que establecen las leyes respecto al derecho de reunion y se ha encargado por el ministerio del Interior á los comisarios de policia, que al paso que guarden la mas absoluta neutralidad, en el momento que cualquier orador se estralimite, procedan con arrojo al derecho.

Ha corrido el rumor en París de que el ministro de Agricultura y de Comercio iba á presentar su dimision á consecuencia del mal efecto producido en algunas regiones oficiales por las ideas proteccionistas de que hizo alarde en una de las últimas sesiones del Senado.

Conforme á aquella máxima tan repetida en los primeros tiempos de la revolucion «los derechos no se piden, se toman», dice la Epoca, un matrimonio de esta corte, asistido, y tal vez dirigido por dos escritores republicanos, acaba de dar el primer paso para la secularizacion del bautismo, redactando un acta de nacimiento para uno de sus hijos, que con ra-

zon es calificado por la Igualdad de documento curioso y original.

Los ciudadanos Cosme Sanchez y Narcisca Fernandez, enemigos de toda religion positiva, acordaron bautizar á su hijo «bajo la religion de la humanidad, en nombre de la justicia, del hogar y de la sociedad, y de cuantos progresos puedan tender á la cooperacion, purificacion é ilustracion del pensamiento, etc., etc.» En virtud de lo cual pusieron al recién nacido los nombres de Justo Veraz Sanchez y Fernandez.

«Cuán cierto es, añade la Epoca, que los progresos nunca se realizan de una vez! Los libre-pensadores Sres. Sanchez y Fernandez, enemigos de toda religion positiva, por ignorancia de que el bautismo forma parte del rito de una de esas religiones, han espuesto á su niño á cojer un constipado bañándole el cogote con agua fria. ¡Cuánto mas positivo no hubiera sido y mas conforme con la religion de la humanidad limitarse á poner á su vástago un número de orden, verbi-gracia el 13841, como el que llevan los relojes ginebrinos y los coches de plaza! En verdad, en verdad, que estos libre-pensadores no saben hacer las cosas sino á medias.»

Ya está á punto de terminarse la magnífica colonia de lavanderas establecida á poca distancia de Carabanchel alto, donde á las mujeres que se dedican al lavado de ropas no se les hará tan penoso su trabajo.

La seccion que puede llamarse del lavado, la forma un excelente depósito para las aguas y espaciosos departamentos donde pueden colocarse comodamente hasta 3000 lavanderas, por secciones de diez en diez, con su caldera de colada y tendederos separados. Las pilas son de piedra y van á desaguar por cañerías á las arroyadas, sin que las aguas de un departamento se confundan con las demás. Las calderas de la colada son de un sistema especial para que las ropas no tomen nada de la ceniza y demás materias que entran en su preparacion. Grandes pilas tambien de piedra, al aire libre y accederos al vapor, formarán por último el complemento de estos lavaderos, que tanto por la abundancia de sus aguas saturadas convenientemente de sosa, como por su construccion y las comodidades que tienen, serán los únicos y de mejores condiciones de España.

La señora doña Maria Hernandez y Es-

pinosa, propietaria de la colonia, ha querido formar un gran pueblo en los mejores terrenos que posee en Carabanchel, y al efecto ha empezado á construir ya cien casas de las 500 que piensa construir para las lavanderas y operarios de la colonia, cuyos alquileres podrán pagarle desahogadamente los jornaleros. Por otra circunstancia hará que muy pronto se trasforme este sitio en un gran pueblo. Esto será á principios del próximo mes cuando empiece á funcionar una gran fabrica de jabon montada al vapor, donde por ahora podrán fabricarse de 12 á 1500 arrobas mensuales, de condiciones como el mejor, puesto que al frente del establecimiento se encuentra el inteligente industrial Sr. Dominguez, que ha hecho estudios especiales para la fabricacion. El punto que ocupa la colonia, en el Llano, es sumamente saludable, y si á esto y á las comodidades que dentro de poco ha de reunir, pues no faltará tierra de comestibles, tahona, médico, botica y hasta iglesia, se agrega que tendrá estacion de ferro-carril á 50 metros de distancia, cuando se haga la linea de Móstoles, no podrá dudarse que la nueva colonia del Carmen será dentro de poco un nuevo pueblo exento de pobres, puesto que sus moradores tendrán asegurado el trabajo.

Teniendo que suspenderse en el teatro de los Bufos Arderius las representaciones de la zarzuela El Rey Midas, por indisposicion de la señorita Fernandez, el martes se pondrá en escena en dicho teatro la aplaudida zarzuela de Offenbach La gran duquesa de Gerolstein.

En la calle de la Libertad, número 16, se está construyendo un gran salon de baile, que por su capacidad y condiciones podria aplicarse tambien para teatro, donde podrian hacerse obras de espectáculo.

En la madrugada de anteayer se inició en Barcelona un movimiento de insurreccion producido por un temblor de tierra de corta duracion.

Ayer celebró otras de sus reuniones el «Círculo magnético espiritista» establecido en la calle del Clavel. Ante una numerosa concurrencia pronunció un erudito discurso en favor del magnetismo, como fenómeno fisiológico y moral el Sr. D. Diodoro Tejada, al que hizo el-

A las cuatro de la mañana estaba todavía en su escritorio y decidido á ir á ver á Andrés. El hombre rico tiene siempre un pretexto para ir á visitar el estudio de un artista.

En cuanto á lo que haría ó diría, no se ocupaba de ello, dejándolo á la casualidad, segun lo que fueran marcando las circunstancias.

Acostóse, fijo en esta determinacion, pero al dia siguiente al despertarse, su decision no era tan segura. «Por qué se habla de mezclar en aquel asunto? Era la curiosidad la única que le impulsaba?»

Por fin á las dos dió orden de enganchar y pocos instantes despues su carruaje entraba al gran trote en la calle de la Auvernia.

Mad. Poilven, la discreta portera de Andrés, estaba de pie en su puerta, apoyada en la caña de su escoba, cuando el magnífico tiron de Mr. Breulh se paró delante de la puerta.

La portera se quedó como desvanecida. Jamás habia ido á aquella casa persona conducida por tan magníficos caballos, coché tan ostentoso, ni tan lujosos criados.

«¿Gran Dios! ¿es á esta casa á donde viene tan gran señor? ¿no se equivocará?»

Sa asombro creció de punto cuando Mr. Breulh se bajó del carruaje y entró en el portal preguntando:

—Mr. Andrés, artista, ¿vive aquí?

—Justo, aquí vive,—repuso la charlatana portera.—Hace ya dos años que es nuestro inquilino. ¡Ah! ¡si todos los artistas se le parecieran! Es tan juicioso, tan arreglado, tan metódico... un hombre perfecto, y sin la dama que viene de los campos Eliseos... pero ya se ve á los pocos años hay que darle lo suyo.

Ella hablaba y hablaba sin saber lo que decía, porque toda su atencion estaba concentrada en examinar al poseedor de tan magnífico carruaje.

—¿Indicadme su estudio?

—Pues bien, en el cuarto piso á la derecha el nombre está en la puerta; no puede equivocarse, pero yo misma os conduciré...

—Es inútil, no os molestéis!

Mr. Breulh se dirigió á la escalera y la portera se quedó tan inmóvil como la mujer de Lot despues de su cristallizacion.

—¿Hé aquí una cosa rara! venir á ver á Mr. Andrés con todo este lujo! ¡Ua

huchacho que nada vale en el mundo! Y hace cuatro dias que no subo á limpiarle el cuarto sin que él se queje! Esto no puede seguir así; un inquilino que tiene tales conocimientos merece mas atencion. ¿Pero quién será ese caballero?»

Hecha esta reflexion dejó la escoba y salió á la puerta, dispuesta como de costumbre á hacer hablar á los criados.

Entretanto Mr. Breulh subía la escalera y habia llegado al último piso á iba á llamar á la puerta del artista, cuando al ruido de un paso ligero volvióse y encontró á su espalda á un joven alto, moreno, vestido con una de esas blusas de color claro que suelen usar los decoradores de habitaciones.

Llevaba en la mano un gran jarro de cinc que venia de llenar en la fuente de la casa.

—Mr. Andrés?—preguntó Mr. Breulh.

—Soy yo, caballero.

—¿Desearia hablaros.

—Entonces tomamos la molestia de entrar en mi casa.

Y adelantándose á Mr. Breulh, le precedió para entrar en su estudio.

La primera impresion de Mr. Breulh al ver á Andrés habia sido favorable; habiale agradado la expresion franca de aquella fisonomia varonil y su voz redonda y sonora.

Por otra parte, aunque muy desprecupado como todo hombre de experiencia, el traje de Andrés le admiraba.

No podia imaginar al hombre elegido por Sabina de Musidan vestido con una blusa y yéndose él mismo á buscar el agua á la fuente. Pero no dejaba adivinar su sorpresa.

—Debo, caballero,—empezó Andrés,—pediros que me disculpéis si os recibis así; cuando uno no es rico, tiene necesidad de servirse por sí mismo.

Y al mismo tiempo mostraba su blusa y su jarro de agua, que habia dejado en un rincón; pero todo esto con desenvoltura, con desembarazo.

Mr. Breulh le dirigió una sonrisa de aprobacion y dijo:

—Mas bien, yo, que vengo á estorbáros en vuestros quehaceres, soy quien debo pedir os perdon: me dirige á vos uno de mis amigos, uno...

—¿El príncipe Crescencio?—preguntó Andrés.

Apenas Mr. Breulh conocia al célebre aficionado, pero cogió vivamente el hilo que le tendia su interlocutor.

—El mismo,—repuso.—El príncipe

Pablo empezaba á inquietarse por el silencio de su protector.

Si al principio habia temblado al verse en poder de aquel hombre terrible, ahora le aterraba la idea de que le abandonase, dejándole entregado á sus propias fuerzas.

—¡Aguardo, caballero!—murmuró.

—¿El qué?

—Que me digais con qué condiciones puedo llegar á tener un gran nombre, ser millonario y casarme con la señorita Flavia Rigal á quien amo.

Mascarot hizo una sonrisa amarga y exclamó:

—¿De quien amais la dote! No confundamos.

—Perdonad: he dicho lo que queria decir.

El doctor que no tenia las razones que su amigo para tratar el asunto en serio, exclamó con sonrisa irónica:

—¿Tan pronto! ¿pues y Rosa?

—No la conozco: hoy la conozco, y no existe para mí.

Sin duda ninguna Pablo decía la verdad, porque decía con encantadora ingenuidad:

—Hoy maldigo la fortuna de la señorita Flavia Rigal que abre un abismo entre nosotros.

Estas palabras parecieron disipar la nube que oscurecia la frente de Mascarot.

—Tranquilizaos,—dijo,—ya haremos desaparecer ese abismo; ¿no es verdad, Floribio? Solamente, hijo mio, que el papel que á vos os destino es mas difícil y mas peligroso que el del marqués.

—No importa.

La recompensa, en cambio será magnífica.

—Aconsejado, dirigido por vos, me siento capaz de todo.

—Necesitamos audacia, pero mas que audacia, ingenio. Teneis que empezar por renunciar á vuestra personalidad.

—Renunciare.

—Debeis adoptar la personalidad de otro tomando su nombre, su pasado, sus costumbres, sus méritos y sus servicios; teneis que olvidar lo que habeis sido para persuadir de que sois otro, que es la manera de persuadir á los demás. Ya veis que la mision es difícil.

—¡Ah, señor!—exclamó Pablo con ese fácil entusiasmo de todos los débiles:—¿quién se fija en estos obstáculos del camino cuando al fin da él nos aguarda el cielo?»

—Bien dicho,—dijo el doctor.

—Pues si así es,—repuso el agente,—desde ahora levantamos el último velo que oculta el secreto de vuestro destino; preparad vuestro valor, acostumbrad á llevar la frente erguida, á que vuestros ojos no revelen vuestros pensamientos; ¿entendéis, señor duque?»

—Se interrumpió en aquel momento, porque Beaumarchef se presentaba despues de haberse anunciado secretamente con dos golpeitos á la puerta.

Aprovechando un instante de reposo habia subido á ponerse el traje de ceremonia.

—¿Qué traes?—le dijo su principal.

—Patron, mientras estáis en junta han llegado estas dos cartas.

—¿Dámelas y déjanos.

Mientras Beaumarchef, acostumbrado á estas bruscas despedidas, se retiraba, el agente examinaba la firma de ambas cartas.

—Noticias de Van-Klopen y del palacio de Musidan,—dijo.—Vamos á ver qué dice el célebre sastre.

Y leyó así:

«Querido amigo: «Estad tranquilo. Nuestro amigo Verminet ha ejecutado nuestras ordenes por instigacion suya el joven Gaston de Gandelú ha imitado en cinco letras de mil francos la firma de M. Mascarot Rigal, ese banquero cuya hija me habeis recomendado.

«Tengo las cinco letras á vuestra disposicion. Queda esperando vuestras ordenes respecto á la vizcondesa de Basde-Ardon, vuestro humilde servidor.

VAN-KLOPEN.»

—Va una,—dijo Mascarot:—si este negocio quisiera cerrar el camino á nuestro amigo Pablo, está cogido.

—¿El, señor? ¿de qué manera?

El agente no respondió y leyó la segunda carta, que decía así:

«Os anuncio la ruptura del matrimonio de la señorita Sabina con Mr. Breulh. De todos modos estaria roto, porque la señorita está muy mala, y segun la opinion de los médicos no saldrá quizá del dia.

FLORESTAN.»

A esta noticia que amenazaba todas sus proyectos, Mascarot fué dominado por la cólera, hasta el punto de que, olvidando su impasibilidad, rompió casi